

LUZ DEL NORTE

Es importante, fundamental, que la Idea de partida no se desvanezca a causa de modas, prejuicios y otras muestras de falta de carácter. Hacerla evidente y no enredarse en temas colaterales o secundarios es una premisa irrenunciable, manteniendo una radicalidad extrema en esta cuestión, porque el valor de la propuesta radica en la pureza de esa Idea de partida. Se trata de una Idea que no se ramifica demasiado sino que mantiene su fuerza concentrada en sí misma.

Nos llama poderosamente la atención el gran sótano que sobrevive bajo la vieja fábrica esperando un baño de luz que le devuelva a la vida. Nos interesan esos espacios perdidos, olvidados y extraños, de manera que la recuperación de los mismos resulta mucho más emocionante que construir cómodamente a plena luz del día y en ese propósito nos centramos volviendo al origen y siguiendo el rastro (la estela) que dejaron los planos originales. Se trata de depurar lo que hay, limpiando, iluminando y mejorando la experiencia del recorrido de lo viejo.

Por otro lado, no renunciamos al uso del lenguaje propio de la Arquitectura. Prácticamente, a día de hoy, convertido en una lengua muerta a causa de que los habituales recursos de expresión arquitectónica se han ido sustituyendo progresivamente por herramientas (tipo infografías) que carecen de la pulsión necesaria para estar vivas, optamos por resistir a la moda imperante utilizando una economía de medios que se manifiesta en la propia representación gráfica. Utilizamos las obras de Giacometti como un símbolo de esa obsesión artística por resistir en la posición que se cree correcta para que el Arte no acabe convirtiéndose en un exquisito cadáver.

Mediante un conocimiento profundo del edificio se descubren niveles ocultos, plantas agobiantes que han sido selladas, espacios ignotos que merecen ser incorporados al sistema de relaciones y flujos que lleva dentro la vieja fábrica. Para nosotros, los sótanos oscuros están “muertos” y para devolverlos a la vida se debe buscar una entrada de Luz. La denominada sala de esterilización es el epicentro de la actuación. Lo que hacemos es perforar el Nivel 000 para que la **Luz del Norte** penetre en el sótano y se filtre por el lateral Oeste (zona de contacto) hacia el almacén y la zona de expedición.

El uso cultural es más necesario que nunca, contando para ello con unos espacios maravillosos con unas posibilidades magnificas y un potencial insospechado. Desde el luminoso espacio que se genera en la antigua sala de esterilización hasta el desconocido y agobiante Nivel 163 existe una gran variedad de salas que con una gestión eficiente pueden proporcionar una gran riqueza de contenidos culturales y unos rendimientos acordes con el beneficio social que la comunidad recibe. En cierto modo lo que se pretende es purificar, o más bien, depurar lo que nos encontramos, desechando todo aquello que contamina y estorba a la maravilla que permanece oculta.

Es importante seguir la estela que dejó la fábrica. Nos referimos al descubrimiento de las claves de su estructura para poder proyectarlas alrededor de la misma en lo que constituye su área de influencia. Hay que evidenciar los niveles en un posible recorrido vertical dirigiendo la luz a través de estos recintos diáfanos despojando a la vieja fábrica de todo lo superfluo:

- 771 (oficinas)
- 433 (nave I y oficinas)
- 163 (“la nave del misterio”)
- 000 (nave II)
- 165 (nuevo restaurante)
- 190 (nave nivel muelle)
- 300 (espacio verde público)
- 430 (profunda nave II)

Las actividades que se desarrollarán en la vieja fábrica girarán en torno a un uso eminentemente cultural que será complementado con actividades mixtas vinculadas al Hospital Universitario Ramón y Cajal de carácter docente y dotacional y que estarían ubicadas en la antigua zona de oficinas. El uso cultural establecido concretamente en este edificio nos sugiere, por ejemplo, la implantación de una exposición permanente de escultura, con un protagonismo especial para las obras de grandes dimensiones que podrían armonizar con la escala de las naves y disponer de diferentes

tipos de luz natural para esculpir sus formas.

Podemos imaginar a las obras de Louise Bourgeois, Richard Serra, Jaume Plensa, Jean Dubuffet o Jeff Koons, entre otros, habitando los espacios recuperados y siendo coparticipes de otras y diversas actividades temporales.

En cuanto a los recorridos sugeridos para el público, la idea es considerar la explanada sobre el parking como la zona de acceso por lo que la entrada principal se sitúa en la crujía central (frente al balcón del Nivel 433) y bajo el lucernario central, de manera que el espacio “Giacometti” iluminaría nuestra izquierda mientras que a la derecha quedaría el resto de la nave 000 donde, por supuesto, se ha desmontado la sala de postres que obstaculizaba la entrada de luz hasta el suelo.

Se genera una nueva fachada al Sur tras eliminar todo lo que se encontraba adosado a este nuevo plano. Detrás de este nuevo frente existe una crujía estrecha y alargada que nos servirá para colocar los usos complementarios o de apoyo al uso principal.

El edificio complementario será un hotel diseñado con una clara intención de armonizar con la cubierta de la vieja fábrica. Los tres lucernarios de la fábrica son reinterpretados para que formen parte de la fachada del hotel introduciendo la luz del norte en las habitaciones principales y en los salones de usos múltiples. La zona de alojamiento ocupará tres plantas sobre el nivel destinado a los salones de celebraciones y actividades varias. La azotea bajo cubierta ligera se destina a las instalaciones de climatización y de otro tipo. La estructura será de tipo industrial (a base de grandes luces) ya que se pueden emplear vigas de gran canto al disponer de una altura media por planta de 4,20 mts. Esto nos permite prescindir de los pilares intermedios.

En las fachadas se evidenciará la estructura con soportes separados entre sí los 16,50 m que Alejandro de la Sota estableció como distancia entre crujías. El hotel dispondrá de un garaje propio en dos plantas de sótano para 40 vehículos que cubre sobradamente el 25 % del número de habitaciones disponibles. La explanada sobre el parking se concibe como un plano que penetra en la planta -1 del hotel de manera que éste acabará participando de la vida cultural

del sitio. Esta planta -1 en su crujía central se funde con la zona de entrada y recepción de los clientes desde la calle Isla de Sicilia proporcionando a estos una magnífica perspectiva hacia la plaza.

Se pretende recuperar el muelle de carga para darle un uso lúdico recreativo infantil vinculado a toda la zona ajardinada que se implantará sobre el terreno natural que se sitúa al Oeste de la fábrica. Es agradable observar como la luz puede recorrer de **Este a Oeste** y a la inversa las salas de exposiciones de la vieja fábrica desde la explanada sobre el aparcamiento hasta salir al muelle de carga.

Con la eliminación de las zonas no protegidas se generan dos fachadas nuevas. La fachada Sur en la que se coloca la zona destinada a usos complementarios (secundarios) y la fachada Este que es la nueva cara hacia la explanada y es donde se sitúa el acceso principal a las salas de exposición. La idea es compartimentar mínimamente las zonas para que fluya el espacio y visualmente sea mucho más enriquecedora la experiencia de recorrer sus salas. La necesidad de parcelar el espacio vendrá dada, sobre todo, por cuestiones de climatización. Las nuevas comunicaciones verticales se ubicarán en la crujía de servicios. En la cara Norte y desde la avenida se recupera la galería de acceso, eliminando los cuerpos adosados y comunicando visualmente con los jardines donde está el muelle de carga recuperado.

Al fin y al cabo, prácticamente todas las actuaciones que planteamos suponen una vuelta a casa, o sea, volver a los planos originales de Alejandro de la Sota.

El aparcamiento es una pieza arquitectónica de escaso interés que se encaja en el hueco trapezoidal que dejan las dos edificaciones. Lo importante son los materiales (granito, hormigón y acero) que se van a utilizar para acondicionar la explanada frente a la entrada principal de la fábrica. El funcionamiento del parking es sencillo. A la rampa de bajada (entrada) se accede desde la avenida del Cardenal Herrera Oria teniendo la subida (salida) por la prolongación de la calle Xaudaró. Interiormente se establece una calle central de distribución con dos rampas en tijera para conectar la planta -1 con la planta -2. Adosados al espacio que ocupan estas rampas se colocan los accesos a la explanada exterior del nivel 000.

Por tanto, nos encontramos con varias intervenciones que hay que valorar:

Por un lado, un edificio protegido de 9.287,00 m², profundamente degradado y alterado a lo largo del tiempo que es necesario recuperar, sobre todo, abriendo toda la línea (zona) de contacto que marca los cambios de nivel entre las dos naves (la 000 y la 433) de manera que la luz fluya hacia el nivel -430, el nivel -190 y el nivel 163. También hay que valorar el coste de un hotel de las características programáticas contenidas en las bases del concurso y un aparcamiento bajo la explanada para 200 vehículos en dos plantas.

Todo esto supone un presupuesto global aproximado de 30.000.000 €

